

RABÍ AHARÓN SHLEZINGER

TRANSFORMA TU VIDA CON LOS SALMOS



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición), y gustosamente le complaceremos, o consulte nuestro catálogo en: www.edicionesobelisco.com

Colección Cábalá y judaísmo
TRANSFORMA TU VIDA CON LOS SALMOS
Rabí Aharón Shlezinger

1.ª edición: mayo de 2025

© 2025, Aharón Shlezinger
(Reservados todos los derechos para la presente edición)

© 2025, Ediciones Obelisco, S. L.
(Reservados todos los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida
08191 Rubí - Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25
E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-273-5
DL B 3124-2025

Impreso en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S. A.
Verdaguer, 1 - 08786 Capellades - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

CONTENIDO

Prólogo	7
La fuente de energía.....	7
El camino de la transformación.....	8
El contenido del libro de los Salmos	8
La santidad del contenido.....	9
Sabiduría para alcanzar el éxito	10
La inspiración en la Torá	11
Los 10 caminos de David.....	12
I. La alegría	15
Apertura con Salmo de David.....	16
El enfoque de la alegría	16
La alegría sana y pura.....	17
Estas actitudes deben evitarse.....	18
La preparación del corazón	19
Una risa inapropiada	20
Una alegría amarga	20
La alegría mixta	21
El vino en los banquetes	22
Conclusiones sobre el vino.....	23
El vino en su justa medida es beneficioso	23
El vino conforme al juicio de los sabios.....	23
Remedio para la angustia	24
La actitud del inteligente	24

La medida de la alegría	25
Los cuatro caminos	25
El reconocimiento apropiado	26
Un factor de alegría	27
Reflexiones para activar la confianza en Dios	27
Las dos obras entregadas por Dios.....	30
El enfoque apropiado del emprendedor	30
La parábola de los ciegos.....	31
Los ocho grados de confianza.....	32
Primer nivel: los asuntos del cuerpo humano	32
Segundo nivel: el sustento.....	33
Tercer nivel: la familia.....	34
Cuarto nivel: la obligación del corazón	35
Quinto nivel: los órganos para beneficiar a otros.....	35
Sexto nivel: la recompensa de este mundo.....	36
Séptimo nivel: la recompensa del Mundo Venidero.....	37
Octavo nivel: el Mundo Venidero	37
El beneficio de la confianza en Dios.....	39
Toda la Torá incluida en la fe	40
La alegría y el corazón íntegro	40
Éxito en todos sus caminos y buena razón.....	41
La Presencia Divina se posa en medio de la alegría.....	42
El loor del alma	43
Otra utilidad de la alegría	43
Alegría en medio de la aflicción	44
Alegrarse por el novio y la novia.....	44
Alegría en los plazos solemnes.....	45
La reflexión por la alegría de los malvados.....	45
Encauzado correcto de la alegría	46
El límite de la risa	46
II. La fe y la confianza	49
La revelación del Salmo 37	50
Las virtudes de tener fe y confiar en el Eterno	51
III. La fe en el Eterno.....	53
El inspirador del Salmo.....	55

Eitán ezrajita.....	56
El camino del esclarecimiento	57
La vida de Abraham	57
El momento en que Dios se le reveló	57
La fe inquebrantable	59
La visita de la señora pobre	60
La devolución de las imágenes	60
Nimrod desconcertado	61
El argumento de los ángeles	62
El gran error en los días de Enoc.....	63
La idea de los falsos profetas	64
El mensaje de Abraham	64
La difusión de Dios	65
La bondad de Abraham	65
La obra magistral	66
La sabiduría suprema	66
La partícula original.....	67
El contenido magistral.....	68
La finalidad de la obra de Abraham	69
La idea de los filósofos que no creyeron en la renovación	71
La gran inspiración	71
El resultado de la fe inquebrantable	72
Un ejemplo notable	72
Enseñanzas sublimes acerca de la fe.....	73
La esencia de Dios	74
Los Trece Principios de fe.....	75
 IV. La Confianza.....	 77
La preparación para recibir la bondad suprema	77
La esencia de la confianza	77
10 ventajas por confiar en el Creador.....	78
La confianza en los Salmos.....	82
Salmo de confianza	82
La llave para abrir todas las puertas	83
La estructura del libro de los Salmos	83
Un Salmo inspirado en Moisés.....	84

La capacidad de Moisés.....	85
El fuego que no quema	86
El llamado de Dios	86
El viaje de Moisés a Egipto	87
El gran encuentro con su hermano.....	87
Moisés escuchó el consejo de su hermano	87
Los hermanos entran al palacio real	88
El encuentro con el Faraón	88
Un ejemplo de fe y confianza.....	88
La confianza inquebrantable	89
Los 7 fundamentos de la confianza	90
Síntesis de los siete fundamentos.....	92
 V. Persistencia y perseverancia	 93
No hay que perder las esperanzas	94
La explicación del Midrash	94
Personas que pidieron hasta que responda.....	95
Una persona muy especial.....	99
El profeta que hablaba en forma directa con Dios	99
Un pedido no complacido	100
Pedido de respuesta rápida	100
 VI. Actitud Positiva	 103
Un sabio con actitud positiva.....	103
La Autoestima.....	104
Un pasaje revelador.....	105
La piedad reveladora	106
El camino hacia al éxito	108
No le pagaron y juzgó positivamente	109
Una grata sorpresa	110
El comienzo de Rabí Akiva	111
Si has caído, levántate	113
El suceso inédito de David.....	113
El suceso del legionario	114
La ley para los que salían a combatir	114
David estuvo seis meses enfermo.....	115

Lo dejaron solo	115
Oración por las aflicciones con alegría	116
El profeta le descubre una falta	117
La enfermedad del hijo de David	118
Conservó el optimismo en todo momento.....	119
Salmo de aliento aun después de tropezar	120
Se posaba en él el espíritu de santidad	121
Un ejemplo de fe íntegra.....	122
Ver el lado positivo	122
Salmo cuando huía de su hijo Absalón.....	123
La causa de la alegría de David.....	124
Las tres partes del Salmo sublime.....	124
El pedido de ayuda	126
La enseñanza magistral.....	126
 VII. La cualidad de la humildad	 127
El pensamiento y la acción.....	127
La capacidad cognitiva y la arrogancia.....	128
La razón exacta de la capacidad del sabio	128
La regla de la humildad.....	129
El espíritu bajo	129
El amor de Dios.....	130
Una cualidad destacada.....	130
 VIII. El Deseo de apegarse al Creador	 131
El vínculo a través del amor	131
Las grandes obras del Creador.....	132
Explicación de los niveles y las causas del amor	132
El nivel del temor y sus características	133
Dos versículos reveladores.....	134
El temor que conduce al amor	134
Cada forma reconoce a Dios según su nivel	135
Los cuerpos celestes	136
El Salmo de la obra de Dios.....	136
La alabanza de todas las creaciones.....	137
El gran deseo de David	137

Una vida apartada.....	138
La revelación y el deseo de David.....	139
Los grandes peligros.....	140
De cordero a rey	140
El deseo de volver al vínculo apartado.....	141
Una enseñanza para todos.....	141
IX. La voluntad.....	143
La importancia de nuestra voluntad.....	144
Es feliz viendo contentos a otros	145
Los beneficios de la persona empática	145
Revelaciones sobre la voluntad.....	146
Abres Tu mano y satisfaces la voluntad.....	147
La piedad y la voluntad.....	147
David se levantaba al atardecer.....	148
Las acciones de empatía	149
Ama a tu prójimo	150
El sentido común y la empatía	150
Una situación peculiar	151
Una invitación insistente	152
Despertar la voluntad con la piedad.....	152
No insistir para honrarlo en algo que no desea.....	153
Una cualidad muy hermosa para el ser humano	154
X. La Concentración.....	157
Transmitiendo con propósito.....	157
Se alegraba y sentía la Presencia Divina sobre él	158
La concentración y las dificultades	160
Focalización correcta.....	161
El pensamiento en la oración	162
La comunicación con el Creador de manera adecuada	163
XI: La pronunciación de las palabras	165
La articulación de las palabras.....	165
La oración Amidá	166
La plegaria de Ana	167

Ana vuelve a encontrarse con Elí.....	169
Las enseñanzas de Ana	170
El comienzo y el final de la plegaria	170
La articulación de las palabras	171
XII. El agradecimiento.....	173
Por esto agradecemos a las personas	173
Reconocimiento al expresar gratitud	174
Agradecer al despertarse	174
El dolor de un gran sabio.....	175
El agradecimiento por exonerar	175
Las maravillas de Dios en el ser humano	176
El Salmo de agradecimiento.....	177
XIII. Salmos selectos.....	179
Un mensaje motivador.....	179
Un breve resumen.....	180
El análisis del texto	181
La enseñanza magistral.....	183
El mensaje profundo y aleccionador.....	184
El ejemplo de un hijo	184
La sincronización perfecta.....	185
Los Diez Mandamientos de Deuteronomio	186
Diferencias en los Mandamientos	187
La causa de las diferencias.....	190
El paralelismo del Salmo.....	191
Salmos para situaciones especiales	191
Salmo para una mujer embarazada.....	192
Salmo para tener éxito	192
Salmo para hallar gracia	193
Otro Salmo para hallar gracia y por un niño que llora.....	194
Salmo contra personas malas o peligros.....	194
Salmo para salvarse de muerte fea o flagelos.....	195
Salmo para ser aceptado.....	195
Salmo para toda aflicción.....	195
Salmo para salvarse de una angustia	196
Salmo para toda cosa mala	197

Salmo para cuando te han suprimido el trabajo
y te han reemplazado 198

Salmo para tener éxito 199

Salmo para reconciliarse..... 200

Salmo para todo mal..... 201

Salmo para moderar la arrogancia 201

Salmo para establecer la amistad 202

Salmo para apartar el miedo..... 202

Vínculo con la espiritualidad y el sustento 203

PRÓLOGO

Los Salmos son un medio ideal para dirigirnos al Creador y expresar nuestras peticiones. Para hacerlo de manera efectiva, es fundamental conocer diversos aspectos sobre este tema, ya que representan un legado maravilloso que nos ha sido entregado para comunicarnos directamente con Él. Por eso, exploraremos detalles relevantes que nos permitirán fortalecer ese vínculo directo con el Creador, y conocer secretos maravillosos legados por David para hallar gracia ante Él y obtener respuesta.

La fuente de energía

Para que la plegaria llegue de manera adecuada cada detalle es importante. Y para que lo que vamos a explicar se entienda mejor pondremos un ejemplo práctico.

Todos tenéis en vuestras casas artefactos eléctricos, como lámparas, refrigerador, lavadora, secadora, computadora, microondas, horno eléctrico, aspiradora, cargadores de teléfonos móviles, equipos de sonido, aire acondicionado, lavavajillas, tostadora, cafetera, plancha, ventilador, y diferentes tipos de elementos que se conectan a la electricidad. Para que esos elementos funcionen, deben estar en buen estado, y, además, es necesario que los cables del circuito eléctrico estén enteros. Porque si hay alguno cortado, en cualquier parte del circuito, nada va a funcionar: las lámparas no se encenderán, los equipos de sonido no operarán, ni nada de lo que esté conectado a la electricidad funcionará.

Incluso, es posible que los cables parezcan intactos externamente, pero los filamentos interiores pueden estar cortados en alguno de ellos. Estos filamentos, hechos de cobre u otros materiales conductores, son los que permiten el flujo de electricidad. Si alguno de estos conductores está interrumpido, nada funcionará.

Con los pasos que mencionaremos, aprenderemos cómo mantener el circuito en perfecto estado. Nos aseguraremos de que todos los cables estén íntegros, sin interrupciones, y que todo funcione correctamente.

El camino de la transformación

Asimismo, es importante saber que, a través de los Salmos, podemos transformar nuestra vida en forma absoluta. Pues nos podemos comunicar con el Creador, expresándole nuestras necesidades y deseos en forma directa. Y Él, como nuestro Padre celestial, puede darnos todo lo que necesitamos en abundancia. Sin embargo, es fundamental saber cómo hacerlo. Por eso, es necesario conectarse con lo que está escrito en los Salmos para guiarnos y aplicarlo a nuestras oraciones. De esta manera, podremos llegar al Creador en forma directa y adecuada, para atraer la energía suprema y transformar nuestras vidas por completo.

Esto nos ayudará a transformar lo negativo en positivo, permitiéndonos encontrar la felicidad y prosperar en nuestras vidas. Al adoptar esta perspectiva, podremos agradecer al Creador por todas las bendiciones que recibimos. Y le pediremos lo que necesitamos con fe y confianza, seguros de que Él nos escuchará y nos brindará su ayuda. Este enfoque no sólo fortalecerá nuestra relación con el Creador, sino que también nos proporcionará una base sólida para enfrentar los desafíos de la vida con optimismo y esperanza.

El contenido del libro de los Salmos

El libro de los Salmos contiene plegarias, alabanzas y palabras de agradecimiento al Creador. Este libro sagrado ha sido una fuente de espe-

ranza y una guía espiritual para las personas a lo largo de los siglos. Cada uno encuentra en los Salmos una conexión íntima con el Creador. Las palabras que contienen sintonizan con nuestras vivencias y emociones más profundas. Los Salmos expresan una amplia gama de sentimientos, desde la alegría y la gratitud, hasta la angustia y la súplica, creando un vínculo sincero y directo con el Creador, y orientando siempre a la esperanza y la fe en la salvación.

Es un libro sublime inspirado en la santidad suprema, como está escrito: «No me arrojes de delante de Ti, y no apartes de mí Tu espíritu de santidad» (Salmos 51:13). Y está escrito: «Y éstas son las últimas palabras de David: “ha hablado David, hijo de Ishai, y ha hablado el varón que fue levantado en alto, el ungido del Dios de Jacob, y el compilador de cantos agradables de Israel: “el espíritu del Eterno habló por mí, y Su palabra estuvo en mi lengua”» (II Samuel 23:1-2).

Los Salmos tienen una importancia inmensa. Debe considerarse que el rey David compiló el libro de los Salmos en 5 libros, en correspondencia con los 5 libros del Pentateuco, tal como fue enseñado: «Moisés les dio los cinco libros de la Torá, y, en correspondencia, David les dio el libro de los Salmos, que contiene cinco libros» (Midrash Shojar Tov, Salmo 1).

La santidad del contenido

Las palabras con las que compuso los Salmos son absolutamente selectas, puras, llenas de integridad y honestas. En cada pasaje de su libro brilla la pureza y la calidad de su naturaleza noble y empática. Siempre cuidó el honor, evitando el desprestigio y hablando correctamente para no ofender. Así comenzó el libro de los Salmos con estas palabras: «Bienaventurado el hombre que no anduvo en consejo de malvados, ni estuvo en camino de pecadores, y en morada de escarnecedores no residió. Sino que su deseo está en la Torá del Eterno, y en Su Torá medita de día y de noche. [Ese hombre] será como árbol plantado junto a fuentes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no se deteriora; y todo lo que haga prosperará. No así los malvados, que son como el tamo que arrebató el viento. Por lo tanto, los malvados no se

levantarán en el –día del– juicio, y los pecadores no estarán en la congregación de los justos. Porque el Eterno conoce el camino de los justos; y el camino de los malos se perderá» (Salmos 1).

Sabiduría para alcanzar el éxito

Este Salmo aconseja a la persona el camino a seguir para ser agradable, tanto a los demás, como a los ojos del Creador, siguiendo el bien y alejándose del mal. Pero eso no es todo lo que encontramos en este Salmo; va mucho más allá. Sus palabras selectas y puras nos enseñan cómo debemos referirnos al prójimo y dirigirnos a él, con respeto y honor, cuidando siempre su prestigio. Incluso cuando debamos mencionar aspectos negativos, debemos cuidar su honor y no desprestigiarlo, valorando su persona y confiando en que tiene una parte buena que podemos destacar.

Observad qué maravilla lo que han explicado los sabios acerca de las palabras de David en este primer Salmo, que refleja el contenido de todo el libro de los Salmos: está escrito: «Todos los dichos de mi boca son rectos; no hay en ellos desvío ni tortuosidad» (Proverbios 8:8). No hay en ellos rigidez ni obstinación. Encontramos que, en los versículos de la Torá, –el Eterno– se desvió dos o tres letras –o más–, y no pronunció una palabra deshonesta, como está dicho: «del animal puro y del animal que no es puro» (Génesis 7:8).

[Explicación: ¿por qué está escrito «del animal puro y del animal que no es puro» en lugar de decir simplemente: «de todo animal impuro»? ¿A qué se debe esta inclusión innecesaria de letras? Estas letras se añadieron para evitar el uso de la palabra «impuro» en forma innecesaria al comienzo, enseñándonos así la importancia de hablar con pureza y evitar las palabras ofensivas. Como dijo rabí Yehoshua ben Levi: «Nunca debe una persona pronunciar una palabra ofensiva, ya que en el versículo se desvió ocho letras y no pronunció una palabra ofensiva, como está dicho «del animal puro y del animal que no es puro» (Talmud, tratado de Pesajim 3a)].

Dijo rabí Yudan, el hijo de rabí Menashia: también cuando comenzó a mencionar todas las señales de pureza, no está escrito: «al

camello, porque no tiene la pezuña hendida», sino «porque rumia» (Levítico 11:4).

[Explicación: está escrito: «El Eterno habló a Moisés y a Aarón, diciéndoles: “Hablad a los hijos de Israel, diciendo: éstos son los animales que comeréis de todos los animales que hay sobre la Tierra. Todo animal que tenga pezuña partida, dividida en pesuños, y que rumia, a ése comeréis, pero de los que rumian o tienen pezuña partida, no comeréis éstos: el camello, porque rumia, pero no tiene pezuña partida; es impuro para vosotros”» (Levítico 11:1-4). Se observa que en el versículo que se refiere a esta especie considerada impura no se abrió con las señales de impureza, sino con las señales de pureza: «porque rumia», y después se refirió a su flanco de impureza].

Asimismo, cuando se refirió al puerco, pues no está escrito: «Y el puerco, porque no rumia», sino «porque tiene pezuña partida, y su pezuña está dividida en pesuños», [es decir, abrió con palabras positivas y después se refirió a su señal de impureza, como está escrito: «Y el puerco, porque tiene pezuña partida, y su pezuña está dividida en pesuños, pero no rumia; es impuro para vosotros» (Levítico 11:7)].

Dijo David: incluso el Santo, bendito sea, testificó sobre mí y dijo: «El Eterno ha buscado un hombre conforme a Su corazón» Y denominó su nombre semejante al Creador: así como su Creador no pronuncia una palabra ofensiva, así también David. Porque debería haber dicho: «Maldito el hombre que anduvo en consejo de malvados», o, «Bienaventurado el hombre que anduvo en consejo de justos», y no dijo sino: «que no anduvo» (Midrash Shojar Tov. Salmo 1).

Observamos la manera selecta y pura con la que David hablaba, de forma respetuosa y honorable. Así fue como escribió los Salmos.

La inspiración en la Torá

En el libro de los Salmos se encuentra incluida y oculta toda la Torá. Cuando le sobrevinieron aflicciones, por ejemplo: «Cuando vinieron los zifeos y dijeron a Saúl: ¿Acaso David no se oculta entre nosotros?» (Salmos 54:2), compuso un capítulo de los Salmos observando en las letras y las palabras de esa aflicción, y a través de eso tuvo una revela-

ción de la luz de la Torá vinculada con ese asunto. Así, pues, compuso un capítulo de los Salmos vinculado con un asunto correspondiente de la Torá (Deguel Majan Efraim, apartado Jaie Sara).

Así hizo el rey David con todo lo que le ocurrió en su vida. Ya sea padecimientos, o situaciones agradables, compiló Salmos para todo momento y circunstancia.

Los 10 caminos de David

Como hemos visto, David incluyó en los Salmos la esencia de la Torá, que fue su fuente de inspiración. Cada situación de su vida la vinculaba con versículos de la Torá, encontrando en ellos guía y consuelo, e inspiración para componer un Salmo. Pero David no se limitó a esto; también estableció un paralelismo con los Diez Mandamientos. Pues en el Salmo 15, David presenta diez pasos a seguir para adherirse a los Diez Mandamientos, tal como se menciona en el Midrash Anehelam, sección Vaietze. Además, en ese mismo Salmo, incluyó diez eventos que le sucedieron a Jacob, como se enseña en la misma fuente citada, y nos enseñó diez pasos para comunicarnos con el Creador de manera adecuada, despertando Su misericordia para que atienda nuestras peticiones y así atraer Su bendición a nuestras vidas.

Éstas son las palabras que David incluyó en ese Salmo: «Salmo de David, el Eterno, ¿quién residirá en Tu Tienda? ¿Quién morará en Tu santo Monte? Quien anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. Quien no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni soporta injuria por su cercano. Aquel que se torna despreciable, es vil en sus ojos; y honra a los que temen al Eterno; y si jurare aflicción sobre sí, no lo anula. Quien no da su dinero –prestado– a intereses, ni toma soborno contra el inocente; Quien hace estas cosas, no trastabillará jamás» (Salmos 15).

En estas palabras brillantes, magníficas y sobresalientes, se encuentran los caminos para resolver todos nuestros problemas. Al conectar con la esencia de esos caminos, llegaremos a vincularnos con el Creador de una forma íntima, atrayendo así Su misericordia, Su bondad y

la influencia de Sus bendiciones a nuestras vidas. Por eso, vamos a estudiar esas 10 claves de esos caminos en profundidad para entenderlas y aplicarlas a nuestra oración al Creador, para pedirle lo que necesitamos y expresarle nuestra gratitud, logrando así una vida dichosa y bienaventurada, tal como escribió David en sus Salmos.

LA ALEGRÍA

El primer paso para acercarnos al Creador de manera adecuada con nuestras oraciones es dirigirnos a Él con alegría, tal como enseñó David en numerosos lugares. Pues toda vez que dice al comienzo de un Salmo: «Salmo de David», revela que necesitaba alegrarse para pronunciar el Salmo, y por eso dice primero «Salmo», y después «de David». Pero si ya estaba inspirado dice: «Por David, Salmo».

A esto se refiere lo que fue estudiado: «Por David, Salmo» enseña que la Presencia Divina se posó sobre él, y después pronunció una canción. «Salmo de David», enseña que pronunció una canción y después la Presencia Divina se posó sobre él. Esto nos enseña que la Presencia Divina no se posa en medio de pereza, ni en medio de tristeza, ni en medio de risa, ni en medio de ligereza de pensamiento, ni en medio de cosas vanas, sino en medio de palabras de alegría por un precepto, como está dicho: «Y ahora, traedme un músico; y ocurrió que cuando el músico tocó, la mano del Eterno vino sobre Eliseo» (II Reyes 3:15) (Talmud, tratado de Pesajim 117a). Y en la exégesis denominada Metzudat David se explicó que Eliseo dijo: «traedme un músico», para que lo alegrara con su música. Porque debido a su enojo con Yehoram (Joram) no se posaba sobre él la profecía; pues la profecía no se posa sino en medio de alegría, y el enojo viene por la congoja; y ocurrió que cuando el músico comenzó a tocar, se posó el espíritu de la profecía sobre él.

Apertura con Salmo de David

Muchos son los Salmos en los que David necesitó alegrarse primero para poder pronunciarlos. En estos Salmos, incluyó al comienzo la expresión «Salmo de David», que lo deja en evidencia:

Salmo 3, como está escrito: «Salmo de David, cuando huía de su hijo Absalón».

Salmo 4, como está escrito: «Al músico principal, para entonar melodiosamente, Salmo de David».

Salmo 5, como está escrito: «Al músico principal; sobre –instrumentos de viento– *nejilot*, Salmo de David».

Salmo 6, como está escrito: «Al músico principal, con instrumentos musicales de ocho cuerdas, Salmo de David».

Salmo 8, como está escrito: «Al músico principal, sobre el instrumento musical *guitit*, Salmo de David».

Salmo 9, como está escrito: «Al músico principal; sobre la muerte de Laban, Salmo de David».

Y también comenzó con esas palabras estos otros Salmos: Salmo 12, Salmo 13, Salmo 15, Salmo 19, Salmo 20, Salmo 21, Salmo 22, Salmo 23, Salmo 29, Salmo 31, Salmo 38, Salmo 39, Salmo 41, Salmo 51, Salmo 62, Salmo 63, Salmo 64, Salmo 65, Salmo 108, Salmo 140, Salmo 141, Salmo 143.

Vemos que eran numerosas las veces en que David necesitaba inspirarse para pronunciar los cantos de alabanza al Eterno, sus Salmos. Nos enseña que primero debemos alegrarnos y después alabar al Creador y pedirle lo que necesitamos.

El enfoque de la alegría

Es posible suponer que, dado que la alegría es tan importante para alabar al Eterno, uno debería alegrarse de cualquier manera para sentirse contento y así estar de buen ánimo para conectar con el Creador y atraer su bendición. Sin embargo, no es así. La alegría que debe

despertarse para alabar al Creador es una alegría sana, que no moleste a los demás, que no cause daño ni perjuicio, que no ofenda ni se ría de nadie. Debe ser una alegría pura. Por eso, debemos saber muy bien cómo enfocarnos en esa alegría que se necesita para comunicarnos con el Creador de manera correcta y productiva, para lograr nuestro objetivo y hacer que toda esa energía suprema se proyecte a nuestras vidas.

La alegría sana y pura

A continuación, veremos lo que se enseña en el libro Orjot Tzadikim acerca de este tema tan importante:

La alegría es un estado que se alcanza cuando la persona experimenta una profunda tranquilidad interior en su corazón, sin sufrir daños ni perturbaciones. Y la persona que alcanza lo que desea, y no le sucede nada que lo entristezca, a través de esto tendrá una alegría constante. Y aquel que tiene alegría constante, su rostro resplandecerá, y su semblante fulgurará, y su cuerpo estará sano, y no le sobrevendrá una vejez prematura, como está dicho: «El corazón alegre es buena medicina –para el cuerpo–; y el espíritu quebrantado seca los huesos» (Proverbios 17:22).

[A continuación se hablará acerca de la risa, y no hay que confundir risa con sonreír, ya que es una cosa completamente diferente. Y así fue enseñado: «Recibe a toda persona con una agradable expresión del rostro» (Avot 1:15)].

De la alegría surge la risa. Sin embargo, no es propio de una persona coherente reír en exceso, ya que la risa se asocia con pensamientos frívolos, como está dicho: «Porque la risa del necio es como el rechinar de los espinos debajo de la olla, y también esto es vanidad» (Eclesiastés 7:6). [Es decir, se asemeja al sonido de los espinos que se queman debajo de la olla, que hacen que se produzca un sonido rechinado, y este no surge en un orden armonioso como el que sale de los instrumentos musicales. Así es la risa de la alegría del canto del necio, que no surgirá en orden armonioso como es habitual en el canto, sino que se mezclará con palabras frívolas – Metzudat David)].

Y ya se ha dicho acerca de las señales del tonto, que ríe en un lugar donde no es propicio reírse. Y no es adecuado para las personas con moral comportarse con risa en las reuniones, porque los sabios han dicho: «Quien ríe mucho, disminuye su temor». Porque en momentos de risa, no se puede concentrar en el temor de Dios.

Estas actitudes deben evitarse

Después, se mencionan otro tipo de alegrías vinculadas con la risa, de las cuales es apropiado alejarse, ya que no tienen nada de bueno. En la alegría con risa hay mucho mal, como cuando alguien se alegra del fracaso de su compañero, o se ríe de los daños que surgen de manera imprevista. Y sobre esto se dijo: «No te alegres con la caída de tu enemigo; y cuando tropiece, no se regocije tu corazón» (Proverbios 24:17). [Con más razón con alguien que no es tu enemigo].

Y hay otro tipo de alegría –con risa– peor que ésta, como la alegría cuando su compañero fracasó en el servicio al Creador, bendito sea, o cuando se alegra por su falta de conocimiento. Es necesario entender: el siervo que sirve al rey con fidelidad tiene que lamentarse cuando ve personas que se rebelan contra su amo, y le deshonoran, y debe reprocharles en su cara y hacerles saber de su perversión. Pero si el siervo se alegra al ver la ofensa y la deshonra de su señor, no es un siervo fiel, sino sólo «compañero del hombre dañador», y cargará su iniquidad. Y he aquí que el versículo dice: «El Eterno se complace en los que le temen» (salmos 147:11).¹

1. Para entender correctamente lo mencionado es conveniente conocer el Salmo completo: «Alabad a Dios, porque es bueno cantar a nuestro Dios; pues es grata y hermosa la alabanza para Él. El Eterno construye a Jerusalén; Él reunirá a los exiliados de Israel. Él sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas. Él cuenta el número de las estrellas; llama a todas ellas por sus nombres. Nuestro Señor es grande, y Su poder inmenso; Su entendimiento es ilimitado. El Eterno enaltece a los humildes; humilla a los malvados hasta la tierra. Elevad vuestras voces al Eterno con gratitud; cantad con arpa a nuestro Dios. Él cubre con nubes los Cielos, Él prepara la lluvia para la tierra, Él hace crecer la hierba en los montes. Da al animal su alimento, y a los hijos de los cuervos que claman. No se deleita con –los que confían– en la fuerza del caballo; tampoco se complace de los –que confían en la